SUPLEMENTO No. 34

TODO ES HISTORIA
EN AMERICA Y EL MUNDO

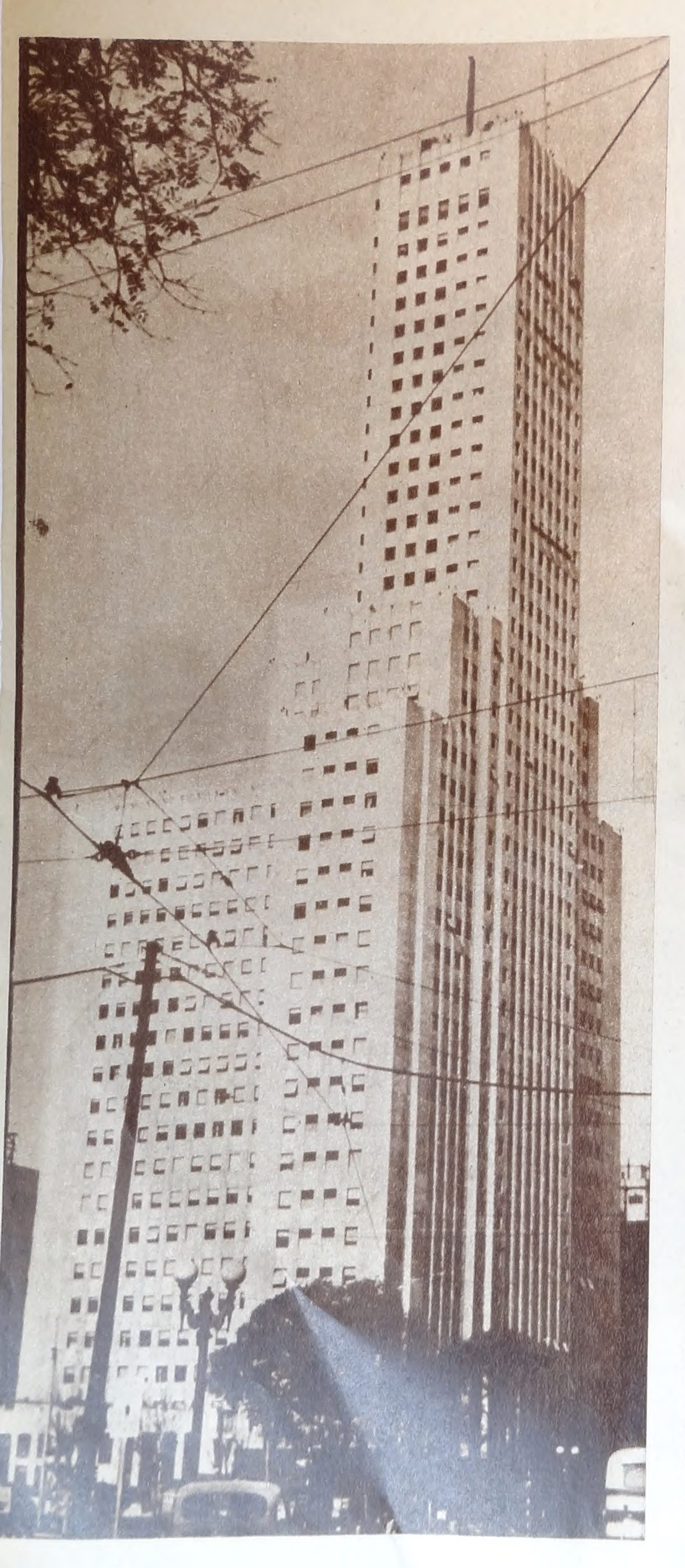
LS82 - TV

CANAL 7

¡SIETE ES MI CANAL!

por
Isabel Araoz y
Silvia Odoriz

EL PIONERO DE LA TELEVISION ARGENTINA



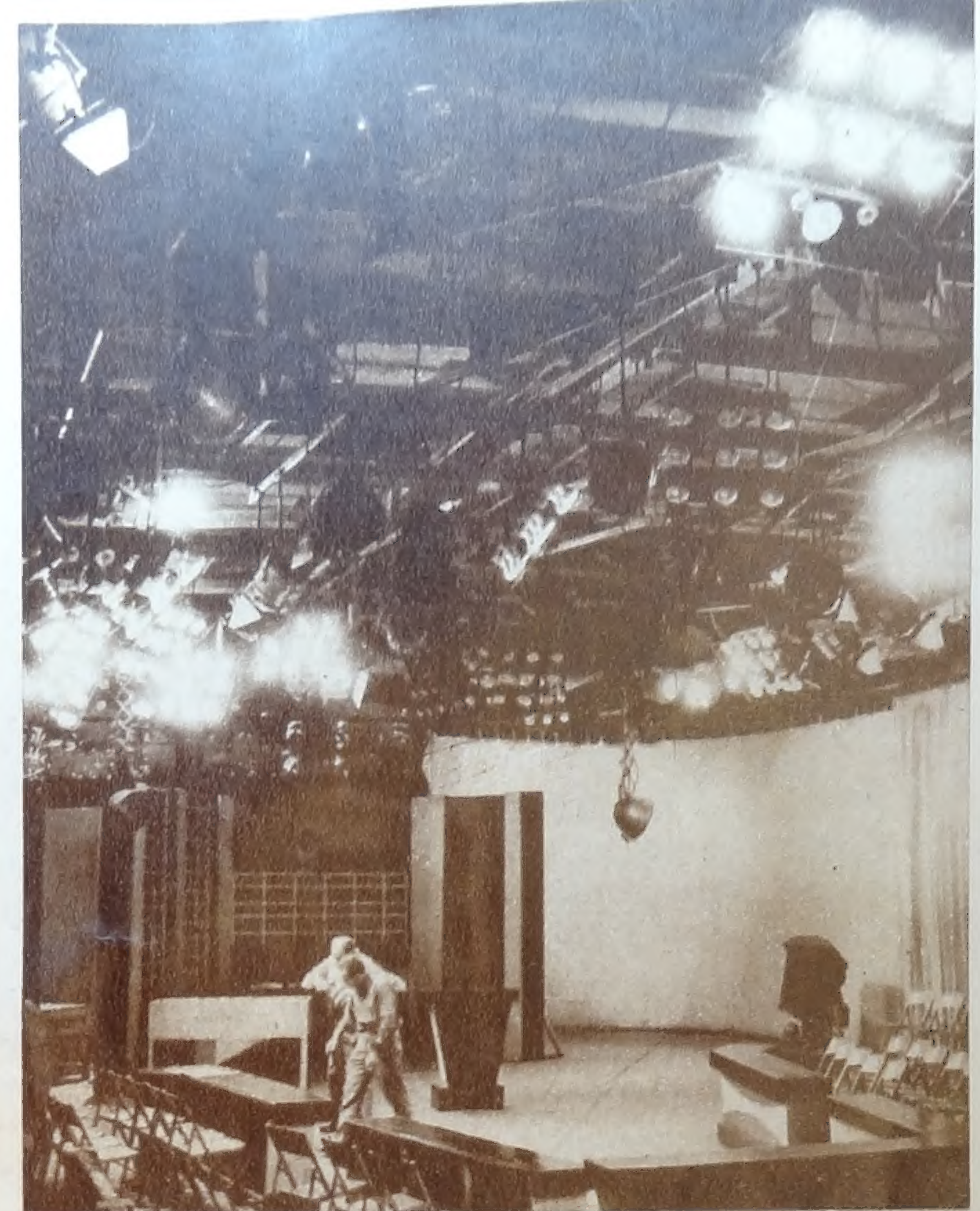
¡SIETE ES MI CANAL!

EL PIONERO DE

por Isabel Araoz
y Silvia Odoriz

A lo largo y a lo ancho de América toda, sólo un país contaba con el octavo arte: Estados Unidos. 1951 es año clave: la Argentina, ubicada en la parte más austral del continente, es la segunda nación americana en poseer televisión. Fue el 7 el primer canal de televisión argentino y de allí surgieron todos los técnicos con que hoy cuenta este medio de comunicación y cultura entre nosotros. La ciencia siempre en avance ha ido perfeccionando el "video". ¿Cuál será el próximo paso? ¿Acaso el color en la pantalla chica? Sea cual sea, Canal 7, el canal distinto puesto que no es una empresa privada y su objetivo no es el lucro —o no lo es, por lo menos, de manera exclusiva— estará como siempre a la vanguardia de la técnica y la programación de Argentina.





LA TELEVISION ARGENTINA

¡SIETE ES MI CANAL!

"Mirá, yo pondría los 20 millones de pesos y traería la televisión, porque no sabés qué maravilla es eso". Así le dijo Don Jaime Yankelevich —un visionario de los negocios— a un técnico en radiodifusión que trabajaba en Radio Belgrano, allá por el 1951. El interlocutor era Spataro, actual jefe de la planta transmisora de Canal 7.

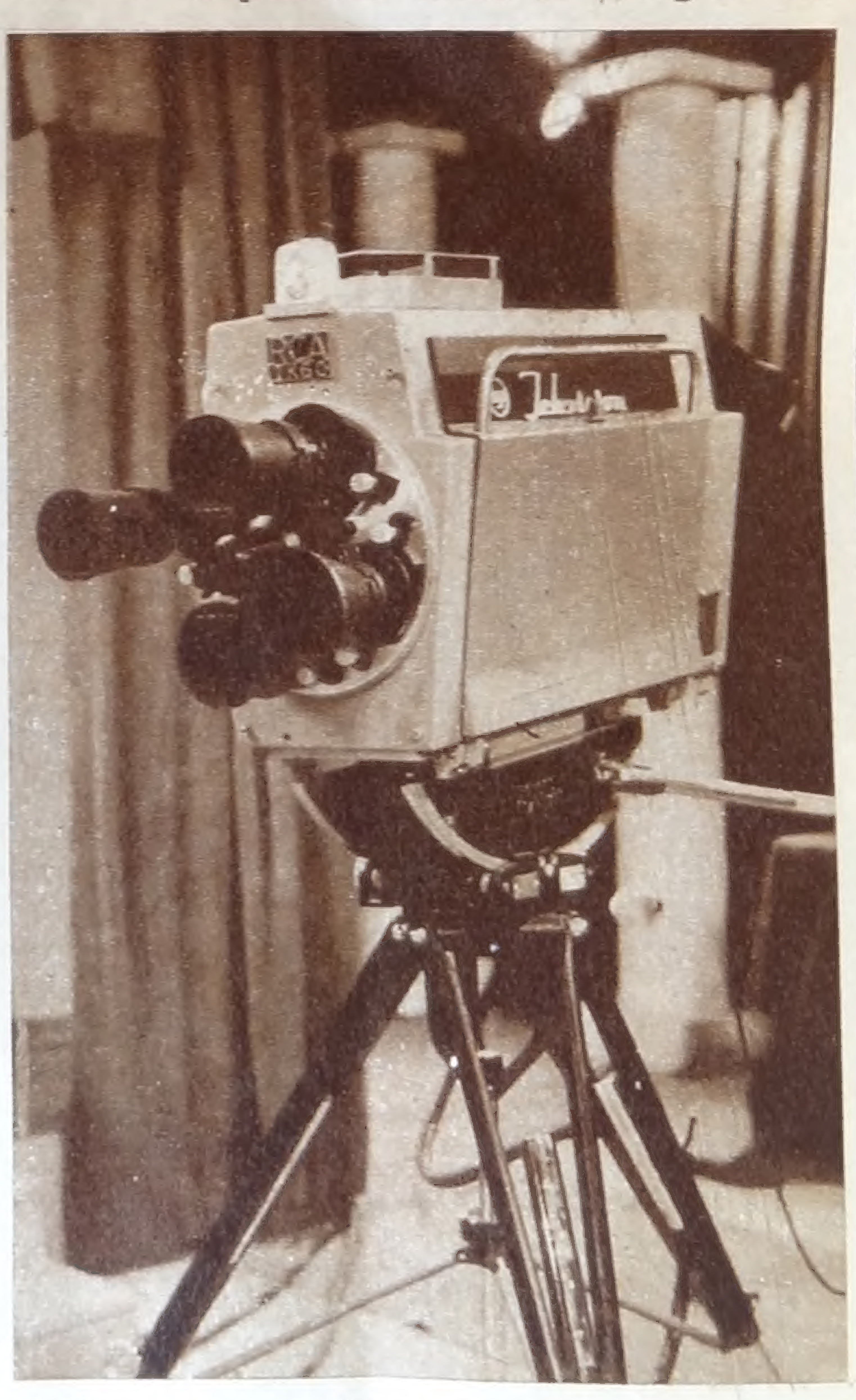
Este año se cumplirán 20 desde la primera transmisión televisiva en circuito abierto. Pero como es lógico pensar, la historia no comenzó exactamente hace 20 años, sino que vino precedida por una serie de antecedentes que hicieron posible que la Argentina fuera el segundo país de América con televisión. El origen del octavo arte se remonta al siglo pasado y está muy unido al del teléfono. Un telegrafista inglés de apellido May, descubrió en 1873 la cualidad fotosensitiva del selenio. Y de allí en más son muchos los nombres de los investigadores que van concretando con sus experimentos esa maravilla que es la televisión.

Pero lo interesante es que recién en 1936 nace la televisión en Gran Bretaña y Estados Unidos. Sin embargo, en nuestro país, cuando la televisión mundial recién se estaba gestando —es decir, que aún no había nacido— hubo ensayos de televisión. Era 1928 y el radioaficionado Ignacio Gómez tenía la mente poblada de imágenes de bobinas, galenas y audiones. Con tenacidad y entusiasmo hacía ensayos en su laboratorio hasta que finalmente logró imágenes fijas. Al año siguiente, en oportunidad de la Exposición de Radio que se llevaba a cabo en Buenos Aires, realizó con éxito pruebas de televisión en el antiguo Teatro de la Opera.

Todo el trabajo y esfuerzo de este pionero de la pantalla chica es recogido en



Modelos participantes en la audición "Modas en TV", allá por el año 1953.



Moderna cámara de TV, equipada con la técnica más avanzada, de canal 7.

1938 por el Instituto Experimental de Televisión (I.E.T.) fundado ese año.

El I.E.T. en 1941, ante un grupo de ingenieros de electrónica, efectúa las primeras pruebas de transmisión de imágenes a distancia.

Siguen a esta demostración, en los años siguientes, ensayos y transmisiones expe-

COMO FUNCIONA UN CANAL DE TV

El asombroso mundo de la técnica y el arte que es la televisión funciona como una empresa. La compleja organización exige una cantidad de direcciones y departamentos que, indistintamente, deben realizar una infinidad de tareas acordes con las necesidades de producción, mantenimiento y realización de programas. Si decidiéramos citar a todas las dependencias y sus funciones específicas sumiríamos al lector en una gran confusión sobre el complejo funcionamiento de una emisora de televisión. Señalaremos tan sólo las direcciones y la coordinación de sus tareas. Cabe aclarar que sobre estas bases generales de organización, cada canal aplica su propio criterio para llevarlas a cabo, de acuerdo a los objetivos que se proponen. Las principales tareas del director o gerente general, se pueden resumir de acuerdo al siguiente análisis: producción y evolución. Este es el cargo de mayor responsabilidad dentro de la organización de televisión, en todo lo concerniente a:

a) **Administración.** Supervisa, controla y aprueba o reprueba todo procedimiento empleado en la faz administrativa y en lo concerniente a esta gerencia. Asesora en los nombramientos de personal con funciones ejecutivas y especializadas y su distribución dentro de la organización.

b) **Programación.** Supervisa la planificación y confecciona la programación a televisarse; procura que ésta cumpla con sus objetivos en lo comercial, artístico, informativo, cultural y social, desarrollando todo lo enunciado en un plano de entendimiento y educación para el pueblo.

c) **Producción.** Sus tareas consisten en trazar el procedimiento. de producción de programas, como también el de fijar el presupuesto artístico para obtener los mejores resultados en su realización y en la contratación artística.

d) **Técnica.** Establece las normas a seguir para el mayor aprovechamiento, funcionamiento y mantenimiento de todo lo concerniente a equipos y elementos técnicos.

e) **Comercial.** Define la política a aplicar en el sistema comercial de ventas de programas y espacios de tiempo, y establece las tarifas publicitarias. Son sus funciones también, el estudio y ampliación de los mercados.

f) **Relaciones Públicas.** Asesora y actúa tratando de obtener una mejor coordinación y entendimiento entre la organización de televisión, las agencias publicitarias, actuales o futuros patrocinantes de programas, auspiciadores de programas, entidades oficiales y todo aquel organismo o empresa con quienes resulte de interés mantener estrechas vinculaciones.

g) **Relaciones Humanas.** Analiza los problemas de distinto orden que se susciten con el personal de la empresa. Eleva los distintos estudios para un mayor rendimiento del personal, con menor esfuerzo de éste, ya sea por la tecnificación o simplicidad de trabajo.

h) **Asesoría Legal.** Asesora acerca de los contratos y demás instrumentos relacionados con el giro de la empresa bajo la faz legal, dictaminando en definitiva todo lo concerniente a la validez y efectos jurídicos de los hechos y actos que se sometan a su consideración.

¡SIETE ES MI CANAL!

rimentales, hasta que el 18 de marzo de 1944 se transmite el primer programa artístico de media hora de duración, entre la sede del I.E.T. y el Radio Club Argentino, ubicado en el edificio del Automóvil Club Argentino.

Se prosigue luego con otras emisiones experimentales y se estudia la orientación, impulso y limitaciones de esta naciente técnica electrónica, con el propósito de introducirla en el país con carácter de emisora comercial de televisión.

El gobierno argentino otorgó la primera concesión para la explotación de un servicio de televisión en 1945 a Martin Tow, por un período de cinco años, caducando dicha licencia sin la explotación de la citada concesión.

1950: ANTESALA DE LA TELEVISION DE CIRCUITO ABIERTO

A raíz de las consecuencias de orden político-sccio-económicas que desencadenó la segunda gran conflagración mundial. Gran Bretaña y Estados Unidos tuvieron que relegar su intentos de perfeccionamiento televisivo. Al tiempo que Don Jaime Yankelevich —administrador general de LR3 Radio Belgrano— tiraba los cables para introducir la TV en nuestro país.

La Argentina, que había capitalizado a su favor los problemas económicos que afectaban a los países comprometidos en la guerra mundial, tenía los medios materiales para la concreción del proyecto de instalar la televisión, pero existían por otra parte intereses adversos que frenaban el intento.

El propósito de Yankelevich era englobar la capacidad radiofónica con la televisión para abarcar un área masiva.

Tomó como punto de referencia a los Estados Unidos, donde la televisión se impuso a poco de terminar la guerra y sus viajes e investigaciones le permitieron adentrarse en la técnica. Sus colaboradores Guerrico, Socol, Yankelevich (h), Demaría y Rosales (h) aportaron los conocimientos adquiridos para lo que sería el primer canal argentino de televisión.

Corría el año 50 y las ideas contenidas a lo largo de las experiencias realizadas se transformaron en conductos certeros. En circuitos cerrados se probaron las posibilidades del futuro arte televisivo. La prueba directa se hizo en el Aula de la Facultad



Integrantes del jurado de la audición "En busca de Miss Televisión" 1954.



El público mira con asombro y entusiasmo el en sayo de televisión que efectuó el I.E.T. en 1943.

de Medicina. Se pusieron en marcha los equipos y el público especialmente invitado se instaló frente a los monitores.

En circuito cerrado se pasó el primer video. Fue "El Piloto", un teleteatro pedagógico-científico interpretado por Myriam de Urquijo y Roberto Airaldi. Como anticipo de lo que serían los shows cómico-musicales, se mostró a Pepe Iglesias "El Zorro".

El arte virgen se modelaba en manos inteligentes, de acción rápida y orientada hacia el fin: inaugurar el primer canal.

EL GRAN LANZAMIENTO

Finalmente en 1951 y luego de los contactos e insistencias promovidos por Yankeleyich, la Argentina compra el equipo necesario para instalar la tan deseada TV. Todo viene de Estados Unidos, pero es de destacar que el transmisor que se importa es de laboratorio. Es decir un equipo de primera agua, que aún hoy, a 20 años de funcionamiento es una joya de la técnica moderna.

La antena de 50 metros de altura se instala en el edificio del Ministerio de Obras Públicas, al que hay que construirle dos pisos por encima del tanque de agua para que albergue a la planta retransmisora y el primer estudio de TV. Luego este estudio —muy primitivo por cierto, y realizado más que con técnica, con voluntad y amor— será trasladado a Ayacucho y Posadas, sede por nueve años de los principales sets de televisión de Canal 7 de Buenos Aires.

Durante 19 días se llevaron a cabo los trabajos de instalación de la antena, formada por 8 loops triangulares compuestos de 3 dipolos plegados cada uno. En total 24 elementos montados en la parte superior por una estructura de hierro, que se apoya en la terraza del edificio de 112 metros. Lcs dipolos dispuestos simétricamente alrededor del soporte permiten una irradiación circular. Esta antena fue la

¡SIETE ES MI CANAL!

mayor en el hemisferio occidental, con 5 kw de energía y una potencia de 43 kw. La erección de la estructura metálica requirió competencia y pericia técnica. Pero se hizo, al fin.

A fin de instalar la planta de TV en Buenos Aires, viajó a esta ciudad procedente de EE. UU., el ingeniero James M. Ballantine, de la Standard Electric, quien junto a los señores Castillo y Montejo llevaron el proyecto a cabo.

Ballantine era además asesor de la Federal Telecomunication Laboratories de Nutley, Nueva York, integrante del departamento de Ingeniería de Televisión de la N. B. C. de Nueva York, asesor y asistente de las instalaciones de TV en Nueva York, Chicago, Los Angeles y otras ciudades estadounidenses; constituía un aval de eficiencia para la ejecución del proyecto.

Canal 7 de Buenos Aires fue puesto en marcha con la colaboración del ingeniero Roberto A. Felsenheld, Harold Johnson y E. Stein.

Por su parte, Radio Belgrano perfeccionó su plantel enviando al Dr. César Guerrico y al Ingeniero Koeble a EE. UU. para asistir a pruebas y ensayos de los transmisores. Ellos, de regreso a Buenos Aires activaron y supervisaron la preparación de locales, el suministro de energía eléctrica y el basamento de la antena.

Posteriormente quedaría el Ingeniero Koeble a cargo de la supervisión general técnica del canal.



El primer argentino que pone en marcha los equipos instalados para que la televisión llegue hasta las pantallas de los telespectadores, es Alejandro R. Spataro.

El transmisor es un FTL de la ITT y las primeras cámaras eran Dumont.

PRIMERAS EMISIONES

En septiembre de 1951 ya estaba casi terminado el proceso de instalación del canal. Se comenzaron entonces las primeras emisiones, efectuadas desde un pequeño estudio improvisado al lado de la planta

Embarque del camión de exteriores hacia el Uruguay, para realizar allí la primera transmisión internacional (1961).



QUE ES LA TV

La televisión es un medio inalámbrico que permite el transporte de las señales y sonidos simultáneamente. Contando para ello con los equipos adecuados (transmisores y receptores) pueden enviarse a distancia cualquier tipo de imagen que se quiera transmitir y ser recibida en distintos lugares.

La imagen la capta la cámara de televisión, que tiene como misión transformar la señal óptica en impulsos eléctricos para que éstos puedan ser transportados por medio de una onda de radio especial para TV, que llega hasta el receptor del teleespectador. Ahí es donde esos impulsos eléctricos vuelven a transformarse en la imagen óptica, captada por la cámara en forma original.

Para que la televisión —tan escuetamente explicada— pase de un circuito cerrado a uno abierto—, es decir que cualquier receptor que esté dentro del radio de influencia de un canal, al ser enchufado en la corriente eléctrica, funcione es indispensable que los impulsos eléctricos o microondas pasen previamente por el transmisor.

La función de éste —sin el cual no habría televisión de circuito abierto— es la de transportar la inteligencia de televisión hasta el aparato receptor.

QUE ES EL VIDEO-TAPE

El video-tape es uno de los medios que se utilizan para poder envasar la imagen y el sonido.

El envasamiento de la imagen y el sonido puede parecerse a una película cinematográfica, sólo que en este último caso se usa un medio fotosensible y en el video-tape, se utiliza un sistema magneto-sensible.

Esto significa que los impulsos que representan la imagen y el sonido en el video-tape se registran como reacciones magnéticas en las respectivas cintas.

La fidelidad en el video-tape es muy superior a la del sistema cinematográfico.

La técnica del video-tape significó un gran adelanto para la televisión ya que permitió que los antiguos programas en "vivo y en directo" se pudieran grabar, lo cual hizo que los mismos salieran al aire más pulidos y perfeccionados. Muy pocos son los programas en vivo que se transmiten hoy por televisión.

¡SIETE ES MI CANAL!

transmisora, en el edificio del Ministerio de Obras Públicas. Estas emisiones fueron de carácter experimental.

El día 3 de ese mes se llevó a cabo una ceremonia de la que participaron técnicos que habían trabajado en la instalación de la antena y equipo transmisor. Al día siguiente, en tren de ajustes, salió al aire la primera imagen, que no era el cartón de ajustes sino la sonriente cara del Ingeniero Evers.

Hasta el 21 de septiembre se continuaron las transmisiones experimentales, en forma esporádica y sin horarios fijos. A partir de esa fecha, se comenzaron —siempre en forma experimental— las transmisiones cotidianas, claro que sin horarios fijos todavía.

Las caras y voces que empezaron a poblar el aire virgen de Buenos Aires fueron las de los locuores Adolfo Salinas y Eva Gerbolés. Posteriormente se agregaron Jaime Mas, Isabel Marconi. Nelly Prince, Mario Oscar Catalano y Guillermo Brizuela Méndez. En las cámaras estuvieron entre otros, Agromayor, Romero Carranza y Noisseaux y en el switcher —selector de imágenes— Orzábal Quintana, Celasco y Noisseaux.

17 DE OCTUBRE: PRIMERA EMISION OFICIAL

En esta fecha se inaugura oficialmente la televisión argentina. El acto que por aquellos tiempos se celebraba en Plaza de Mayo, fue teletransmitido directamente desde exteriores. A la multitud que se agolpaba para festejar con la presencia de Perón y altas autoridades del gobierno nacional el 17 de Octubre, se la televisó con las cámaras puestas en Plaza de Mayo.

En Paraguay y Florida se habían instalado varios receptores para que el público pudiera ver el gran estreno de la televisión. Mucha gente curiosa e incrédula de lo que sus ojos veían se agolpó frente a ellos y siguieron atentos y deslumbrados el nuevo advenimiento.

Terminado el acto, se pasa a estudios — que ese día se inauguraban en Ayacucho y Posadas, en lo que había sido el teatro íntimo del Alvear Palace Hotel— y desde ahí se cierra la transmisión. ¡La TV argentina había nacido!

A este primer día siguió una serie de programas en vivo desde los estudios de la empresa, completándose las siguientes programaciones regulares con teleteatros diarios, entretenimientos, espectáculos variados de deportes, comedias musicales y películas de largo metraje.

El aniversario de Canal 7 se festeja el 4 de noviembre. Es a partir de este día de 1951, cuando se comienzan las transmisiones con publicidad, es decir comerciales.

Cuando se atrasaba la transmisión de los programas en vivo se rellenaban los *baches* con los cortos titulados "De nuestro album musical". Era éste un material filmado en los EE. UU. en los primeros años de la cinematografía. Tan frecuentemente se pasaron aquellos "cortos", que llegaron a ser odiados por los televidentes...

En los comienzos de la televisión argentina sólo se contaba en el país con 5.000 televisores. De hecho, las clases pudientes fueron las primeras que los poseyeron, dado su alto costo. Pero la cantidad de televisores no indicaba precisamente la audiencia, pues para popularizar y difundir este nuevo medio se habían distribuido receptores en las vidrieras de comercios y bares. Era un espectáculo curioso caminar por aquel entonces por las calles de Buenos Aires. A cada tanto se encontraban grupos de personas que entorpecían el tránsito, ávidos por devorar la imagen que les ofrecía la televisión.

Así como ahora mucha gente vuelve rápido a su hogar luego de la jornada de trabajo para ver su programa favorito, en esos tiempos, los telespectadores que no poseían su propio televisor corrían a verlo desde el primero que encontraban en la vía pública.

Es de suponer los inconvenientes y disputas que se suscitaban entre los miembros de una familia, por las llegadas fuera de "horario" de sus integrantes. También es de suponer la cantidad de citas fracasadas debido a la fascinación que ejercía la televisión en la calle, a los transeúntes...

LA PUBLICIDAD POR TV

El primer anunciador publicitario de televisión fue Gath & Chaves. Es por eso que a esta firma se la puede considerar el padrino de bautismo de la TV argentina.

Algunos programas cubrían sus gastos de producción por medio de firmas anunciadoras u otro tipo de financiación comercial.



Don Jaime Yankelevich —el introductor de la TV en la Argentina— junto al ingeniero Ballantine, que fue quien la instaló en 1951.

Durante el primer año de vida, los gastos del Canal 7 fueron sufragados en parte por el gobierno nacional, parte con aportes de una entidad que agrupaba todas las emisoras de radiodifusión del país y el resto con las ganancias que le reportaba a la empresa, Radio Belgrano.

EL PANICO QUE DESPERTO EL NUEVO MEDIO

La expectativa creada en algunos medios con el advenimiento de la televisión fue poco a poco despojándose del pesimismo imperante.

Se pensó en aquella época que la TV desplazaría a la radio y al cine. Como es lógico, este prejuicio hizo temblar a los que veían en la TV un competidor casi desleal y avasallador.

La historia demostró que por el contrario ni la radio ni el cine sufrieron ningún colapso por el advenimiento de la pantalla chica, sino que éste como un nuevo medio de comunicaciones, se hizo un lugar propio, sin molestar a los demás.

MUERTE DEL PIONERO DE LA TV ARGENTINA

Con el fallecimiento de Jaime Yankelevich, presidente y primer accionista de la empresa, acaecido en 1952, la televisión toma un nuevo giro.

Los primeros esbozos de políticas diferentes estuvieron a cargo de Susini y Koeble. El primero auspiciaba una corriente cultural (óperas, conciertos) y el segundo, una popular.

Tras varios intentos por modificar la TV, en los que se incluyeron pruebas de métodos aplicados al teatro, al cine y la radio, todo el equipo de gente que trabajaba en la incipiente televisión, dispuso un plan de operaciones bajo la consigna "Manos y hombros juntos por el bien de la televisión argentina".

Destacamos que todos los que empezaron en este nuevo "metier" —salvo unos pocos casos como el de los técnicos que vinieron de EE.UU. para ayudar en la instalación de la planta— se iban formando sobre la marcha. Es decir, tanto los cameramen como los directores de cámara y los manipuladores de switchers, era gente que se iba formando en el oficio inédito hasta entonces, gracias a la gran pasión que despertaba. Fueron verdaderos autodidactos y su capacitación se fue haciendo "sobre la marcha". De aquí que a Canal 7 se le llame "La Academia de la TV". Puede asegurarse que de los varios centenares de

¡SIETE ES MI CANAL!

técnicos de TV que hoy trabajan en todo el país, un alto porcentaje ha pasado o se ha formado en los estudios de Canal 7.

En un principio los espacios se vendían a las firmas anunciadoras, pero había que hacer una escala bien planificada para que las agencias de publicidad —que se mantenían un poco reacias en interesar a sus clientes para la utilización de este nuevo medio— se rindieran a los cantos de sirena de la televisión.

Con la cooperación activa del personal y las gestiones que realizaron, se logró la venta de casi todo el horario de funcionamiento del canal a dos grandes empresas publicitarias.

Una de ellas agrupó a la mayoría de los fabricantes, representantes y comerciantes de telerreceptores para financiar sus propios programas con el fin de intensificar la colocación de la mayor cantidad de aparatos receptores. La otra de triste fin, luego de varios giros en falso, llegó a la quiebra.

Esta inyección de vida que se le dio a la televisión, trajo consigo un nuevo auge que redundó en superávit para la empresa Radio Belgrano TV y le permitió comenzar una etapa de organización del canal de televisión.

En aquel momento el gobierno argentino decide licitar todas las emisoras de radio, juntamente con el único canal de televisión. Es así como LR3 Radio Belgrano y su canal de TV se le adjudica a "Asociación Promotora de TV", cuyas siglas son "A.P.T."

El nuevo plantel de ejecutivos que ocuparon los altos cargos en la radio y la televisión se encontraron a poco de comenzar su función con serios problemas a resolver.

Una de las características que siempre signó al canal del Estado fue la continua remoción de los cargos ejecutivos y también de los técnicos. Esto último no es privativo de este canal; diríamos que es una de las partes inherentes a la televisión misma.

Pero ocurría que con estos cambios de conductores venían golpes de timón respecto a la política a seguir dentro del canal, y no siempre éstos eran acertados. Por otro lado, el flujo y reflujo de técnicos, si bien iba formando nueva gente en este difícil



Jaime Yankelevich y el ing. Ballantine, en la terraza del edificio del ministerio de Obras Públicas, mientras suben los equipos de TV para instalar el primer canal de televisión argentino.



Primera emisión de fútbol por TV.

arte, también traía aparejado el inconveniente que por el hecho de ser nuevos y sin experiencia, era casi como volver a empezar y los errores que a fuerza de cometerlos se habían ido corrigiendo —en la vieja gente de la televisión— volvían a repetirse.

Cuando llega la Revolución Libertadora, se habla de la privatización del canal del Estado, hecho que finalmente no se cumple. Es en esa oportunidad que se comienza a hablar de la aparición de una nueva emisora televisiva (1956), pero hasta el año 1960, con el nacimiento de Canal 9, no se concreta esa propuesta.

1960: EL BOOM DE LA TV

Es en la década del 60 cuando comienza la gran expansión de la televisión. El segundo canal del país se instala en Córdoba LU1H Canal 12, y se inaugura el 12 de abril de ese año.

El 9 de julio nace el segundo canal porteño: el 9. En octubre sale al aire Canal 13. También en ese año se tiende el cable coaxil Rosario, constituyendo un puente de recepción entre ciudades. Llega la televisión en esta misma época a Mar del Plata por medio de su Canal 8 y al pasar al 61, apenas iniciado éste, nace Canal 7 de Mendoza el 7 de febrero. Sigue la gran ofensiva de la televisión y el 11 de junio de 1961 llega el cuarto canal a la ciudad de Buenos Aires: el 11. A continuación, se crea TV 2 de La Plata.

LOS PIONEROS DE LA CAMARA

Muchos son los nombres de aquellos que se convirtieron en técnicos y directores de televisión, como Orzábal Quintana, Ris-

FUTURO DE LA TV

Hacía poco menos de dos años que Buenos Aires tenía televisión y ya el público televidente inquiría acerca de la TV en colores.

También Canal 7 inquiere y se preocupa por esta técnica televisiva. A partir de 1963 se comienza a elevar proyectos para transformar la televisión a color.

Cuando en 1967 se reequipa el canal con nuevas maquinarias de la más adelantada técnica; los equipos que se compran para video-tape vienen preparados para la nueva técnica.

Hasta el presente, el escollo insalvable con que se ha encontrado la televisión ha sido la falta de "normas" para el policromo.

¡SIETE ES MI CANAL!

cheli Ferrari, Manuel Andis, Florencio Blázquez, Carlos Ferrero, Juan J. Riva, Jorge Santos, Alejandro Apez, Ernesto Schipacacce, Edgardo Borda, José A. Ri-



Las bailarinas integrantes del ballet del programa: "Noches de ensueño". Año 1953.



Camión de exteriores, televisando con las cámaras en movimiento.

va, Luis Alberto Negro, Roberto Sonntag, Eduardo Celasco, Martín Clutet, Oscar Guerrero y otros.

Cabral Ruiz, Gerardo Noisseaux, Domínguez, precedieron a otros que se fueron formando como cameramen. Tales los casos de Nicolás del Boca, Roberto Sonntag, Nito de Miglio y Colasurdo.

El primer apuntador de la TV fue Barilatti. El primer peinador, Stepemberg. Romero uno de los primeros iluminadores y Bergara Leumann el modista que empezó a crear directamente para el medio.

PRIMER BOOM (MICROFONO) DE LA TELEVISION ARGENTINA

Se había pensado en casi todo. Por supuesto en los elementos importantes, necesarios para hacer llegar la imagen a la pantalla hogareña: estaban las cámaras de televisión, el camión de exteriores, la gran antena y el indispensable transmisor.

Pero como la televisión no es solo imagen, sino que va unida al sonido, de pronto se encontraron con que el primer estudio de televisión, instalado en una forma muy precaria —todo esto ocurría antes de trasladarse a Ayacucho y Posadas— no tenía la estructura que sostiene al boom (micrófono) que debe pender en el aire para que no se vea en la pantalla.

Fue así que el ingenio criollo solucionó este primer escollo. El micrófono fue atado a un palo de escoba y suspendido de una escalera. La escalera aún se usa en el antiguo estudio, que sigue revestido de cartón prensado para aislar los sonidos, a pesar de que ya hace muchos años que se utiliza como sala para guardar herramientas.

Otro detalle interesante de este mismo cuarto es el armario —hecho por los mismos operarios que comenzaron con la televisión— en donde se guardan los instrumentos para reparar los complejos equipos de la sala de transmisión.

EL AMADO TRASMISOR

El transmisor de Canal 7 es casi una obra de arte, guardado y cuidado por un fiel y enamorado cancerbero de la misma: Alejandro Spataro.

La prolijidad, el orden y la limpieza son las tres cualidades máximas que imperan en la planta transmisora del edificio del Ministerio de Obras Públicas.

Spataro —según sus propias palabras— cuida del equipo de tal manera que hasta con "agua y jabón" lava por dentro a ese gran monstruo de cinco cuerpos que es el transmisor. Es además uno de sus hijos queridos. Uno de los pocos que lo conoce como un padre tierno. Los miles de tornillos, cables y elementos que lo componen, no tienen secretos para su cuidador. Pero para este hombre que hace casi veinte años hace posible que todos los días llegue la transmisión hasta el receptor, su trabajo no termina con mantener en buen funcionamiento la planta. Es, además, un visionario de la televisión, un apasionado por ella y por su Canal 7.

Muchos proyectos de expansión y perfeccionamiento han surgido y surgen de su mente. No se detiene en pensarlos solamente. Eleva proyectos y planes hasta leyes en beneficio de la televisión estatal.

COMO SE TRASMITE EL VIDEO Y EL SONIDO

Así como el sonido se trasmite por ondas, la imagen lo hace por líneas "normas". De acuerdo al tipo de electricidad que se emplea en cada país, es la cantidad de líneas por cuadro en que se transmite la imagen.

La Argentina utiliza una norma similar a las de la televisión europea, no así a la estadounidense, ni tampoco a la del resto de los países sudamericanos.

Esto cobra importancia cuando aparece una nueva forma de video: el tape. Es un medio de comercialización, pues así se pueden exportar teleteatros, shows, audiciones cómicas y eventos deportivos a otros países.

Es en este momento cuando aparece la primera dificultad —salvable— ya que al no tener las mismas normas que el resto de los países americanos, la venta de los mismos se hace más difícil. La solución está en transformar las "normas" según la del país comprador, pero esto encarece el producto y por ende la demanda disminuye.

La puesta en marcha de la Estación Terrena de Comunicaciones Vía Satélite de Balcarce, inaugurada oficialmente el 19 de setiembre de 1969 (aún cuando el 20 de julio anterior se trasmitió la llegada del hombre a la Luna, por esa vía), provocó singular atención por sus enormes posibilidades.

Pero la realidad demuestra que existen limitaciones respecto a su uso.



Camión de exteriores durante un

EL CANAL

En la larga trayectoria que lleva Canal 7 es observado un incesante movimiento pendular en lo referente a si debía ser "cultural" o "popular".

Estas dos metas fueron alternativamente tomadas por sus numerosos directivos. Como canal del estado, ha estado simpre sujeto a los vaivenes de la política nacional. Este hecho, que ha provocado continuas remociones en su conducción, es uno de los motivos que impidieron realizar una labor orgánica y coherente.

Sin embargo esto no significa que Canal 7 no cumpliera —por lo menos en una primera etapa— una parte considerable de lo que de él se esperaba.

Los 48 antecesores del actual director —Luis Pico Estrada (33)— permanecieron en sus puestos, en cifras promedios, alrededor de 5 meses.

Si partimos de esa inestabilidad elemental, el resto resulta fácil de explicar: caos económicos a raíz de las pérdidas mensuales millonarias, esfuerzos malogrados por las marchas y contramarchas, programaciones indefinidas y pérdida de audiencia.

Los rumores sobre su privatización han perdido vigencia, pero aún los que consideran que Canal 7 es un cáncer que hay que extirpar, pueden sorpresivamente encontrarse ante una nueva realidad: que Canal 7 es curable. Y curarlo se propone Pico Estrada.

La Secretaría de Difusión y Turismo decidió finalmente tomar el toro por las astas. El canal del estado tiene que tener una "filosofía" y "una política coherente de acción".

Ambas cosas está haciendo el nuevo director, para quien la opción entre cultural y popular no tiene sentido pues lo único que se puede contraponer es lo meramente comercial a lo cultural-popular, ya que cultura y pueblo, son equivalentes.

El papel que debe desempeñar el canal oficial —dice Pico Estrada— es de elemento básico de seguridad, instrumento de protección de nuestras costumbres más queridas, de información, de difusión y promoción de temas de debate.

En este sentido la programación con que comienza el año es francamente auspiciosa.

RUMBO ACTUAL

Primera de la tarde. Periodismo vivo y actual: una revista ilustrada. Periodistas y escritores conjuntamente con artistas, gente del deporte y personalidades representativas del momento nacional y extranjero, componen este noticiero ágil y de interés.

La Luna de Canela. Un programa para el público infantil conducido por Canela. Títeres, teatro infantil, cine y crítica de espectáculos, son algunos de sus entretenimientos.

Qué piensan los argentinos. Un programa cuyo nom-



de Canal 7, trasmitiendo desfile militar.

DEL ESTADO

bre constituye un desafío. Afirmación o pregunta es Simón Stolar quien los plantea, interrogando en cualquier lugar del país a cualquier hombre, para llevar su respuesta a un panel de sociólogos cuya misión es extraer las conclusiones y enseñanzas finales.

Preguntas y respuestas. Un torneo de ingenio y conocimientos para la gente joven. Los conocimientos acerca de la geografía, historia, folklore y sucesos nacionales serán gratificados mediante la posibilidad de conocer el país en forma gratuita.

Los Mejores. Como el nombre lo anticipa, son aquellos que se han destacado en sus actividades artísticas. Desde los músicos cultos a los populares, desde la danza al arte dramático, pasando por poetas, pintores, intérpretes y autores.

Conteste Señor. Cuatro periodistas inauguran una modalidad hasta hoy desconocida en el canal oficial. Ellos son los encargados de interrogar inquisitivamente a personalidades representativas de la actualidad nacional.

Cuentos de Medianoche. Los escritores más significativos de la literatura argentina descubren el aspecto oculto de sus creaciones. En diálogos con el escritor y periodista Tomás Eloy Martínez cada uno de ellos devela el por qué de sus personajes, las variaciones que sufrió la trama en el proceso de creación y juzgan su obra y los seres de ficción que engendraron. Convertir la literatura en diálogo directo, informativo y polémico es el fin que se ha propuesto este ciclo.

Temas que queman. Una tribuna abierta para todas las opiniones. Los problemas candentes de la actualidad encuentran respuesta en un programa que tiene el valor de enfrentarlos.

Proceso 70. El proceso se abre contra temas nacionales y universales. La sentencia interesa a todos.

El abogado del diablo. Funciona como una mesa redonda en la que se enfrenta a representantes de posiciones antagónicas.

Nuevas experiencias: Imágenes de la danza: El ballet escapa a las pautas clásicas y busca nuevas formas de manifestarse. **El taller teatral.** El teatro sigue su búsqueda de objetivos y en forma de comunicación. Este teatro avizora las más inquietas y novedosas tendencias. **Folklore, Centenario y Buenos Aires.** Es la expresión de lo ancestral, lo telúrico, de todo aquello que viene del pasado y ha contribuido a formarnos como pueblo. **Ciencias.** La investigación nacional y extranjera son el motivo y el fin de esta divulgación cultural. **Moda.** Será precisamente una expresión poliédrica, nacional y universal, de lo que gusta.

Las grandes novelas. Los autores más famosos de la literatura universal, interpretados por Vidarte, Alterio, Brandoni, entre otros, y dirigidos por Sergio Renán. ■

¡SIETE ES MI CANAL!

La comercialización de eventos que podrían atraer la atención de una audiencia masiva, a veces se torna difícil. Primero porque los horarios de trasmisión desde el exterior no siempre coinciden con los centrales del país y segundo porque nuevamente nos encontramos frente al inconveniente de diferentes normas que hay que transformar.

CANAL 7 VA CRECIENDO

A partir del precario estudio que funcionaba antes de la inauguración oficial de la televisión, ubicado en el piso 23 del Ministerio de Obras Públicas, se pasa a un estudio en Ayacucho y Posadas. Posteriormente en ese mismo edificio se instalará otro set. Sin embargo, las necesidades del canal son cada vez mayores y ya no bastan los dos estudios de Ayacucho y Posadas. Se instala entonces un tercero en el Palais de Glace, a una cuadra de los anteriores. Más tarde el número de sets resulta insuficiente y es necesario habilitar un cuarto en calle Posadas.

Este desmembramiento de locales hace que la planta transmisora se convierta en un importantísimo centro coordinador de actividades y desde allí se da el "pie" a los distintos estudios para que entren al aire.

Ante la imposibilidad de albergar todas sus dependencias en un solo edificio, el canal, con su cada vez mayor crecimiento, se va atomizando y distribuyendo en distintos lugares de la capital.

Esta distribución crea dificultades de administración y enormes gastos. La situación creada contribuye a buscar una solución: la de nuclear todas las dependencias del canal en un solo edificio.

Finalmente en 1960 se logra concretar esta aspiración. El edificio ALAS es desde entonces la sede de Canal 7. El primer estudio que funciona allí es el actual Nº 2.

La mudanza desde Ayacucho y Posadas alcanza niveles épicos. Desde ese estudio aún no desmontado se comienza la transmisión y durante la misma se lleva a cabo el acarreo de todos los elementos para poder seguir con la programación en el nuevo set. Todo el personal, incluidos directivos, colabora sin desmayos. Sin cortar la transmisión se concluyó con la emisión que se estaba efectuando desde Ayacucho y Posadas, y la siguiente salió al aire desde Leandro Alem y Viamonte.

La primera audición desde el edificio ALAS fue "Libro de Actas", un programa periodístico en el que trabajaban los periodistas Julio Gancedo, Rodolfo Baltiérrez y Simón Estolar.

El estudio, a pesar del esfuerzo titánico de todo el mundo, no se pudo completar con todo el equipo necesario. Fue así como las cámaras que se utilizaron fueron las del camión de exteriores, que parado en la puerta del estudio que da a L. Alem, transmitió por primera vez, no en exteriores, sino en interiores.

TRASMISIONES CELEBRES

Desde sus primeros pininos, la televisión argentina se abocó a las transmisiones de exteriores. Ya vimos como la primera se realizó en Plaza de Mayo. Luego se continuó con las emisiones de deportes, causando sensación en la teleplatea.

Uno de los experimentos más interesantes que se hicieron desde exteriores fue el arribo de un Gran Premio Automovilístico en 1952. Las cámaras fueron ubicadas a la llegada y desde la planta transmisora ubicada en el Ministerio de Obras Públicas, el director de cámara dirigió a los cameramen, por control remoto.

Fueron célebres las transmisiones que se efectuaron dentro del Congreso, en las sesiones de diputados y senadores, antes del 55.

Canal 7 también estuvo presente cuando el teniente general Lonardi —luego de la revolución del 55— arribó a la Casa Rosada.

El 1º de mayo de 1968 se transmitió la asunción del mando del presidente electo, doctor Arturo Frondizi.

Durante la presidencia del mismo, visitó nuestro país el general Eisenhower y las cámaras de Canal 7 salieron a recibirlo.

En 1964 se televisa otra asunción del mando presidencial, en esta oportunidad la del doctor Arturo Illia.

En el transcurso de su mandato arriba a la Argentina el general Charles de Gaulle. Su imagen es llevada hasta la intimidad de los hogares por el canal estatal.

En 1967 se graba en video-tape —con la norma que rige en Perú— el famoso match futbolístico entre el Manchester de Inglaterra y Estudiantes de La Plata. Este tape fue enviado inmediatamente a Chi-

le para desde allí ser transmitido, vía satélite, al Perú.

Y el 20 de julio de 1969, se transmite por primera vez en el país, por vía satélite. En esta oportunidad se trata del acontecimiento más sensacional del siglo: la llegada del hombre a la Luna.

EL COMIENZO DE LA FAZ ARTISTICA

Bajo la dirección de un hombre culto, capaz, laborioso, comienzan a desfilar por la televisión los primeros programas que quedarán luego en la memoria. Ese hombre es el Dr. Enrique T. Susini y es él el responsable de la Dirección Artística en ese entonces en Canal 7.

Artísticamente domina la improvisación pero el creciente interés que muestra el público va en constante aumento. Esa avidez hace que la TV se nutra de distintos medios.

LOS LOCUTORES: una mágica realidad

Nacen en la pantalla chica rostros; rostros animados, indiscutibles, queridos, que marcan un verdadero jalón en la historia de la televisión. Rostros que, años más tarde, la publicidad filmada vulgariza, desdibuja, desanima: son los locutores, los "monstruos sagrados"; seres corrientes, animosos, sensibles, espontáneos y, por sobre todo, humanos; cálida e informalmente humanos. Guillermo Brizuela Méndez, Adolfo Salinas, Nelly Prince, Nelly Trenti, Colomba, Eve Gerbolés, son esos seres.

¿Quién mantiene aún hoy su rostro, su voz, su expresión llena de entusiasmo capaz de llegar al fondo de los corazones sencillos? El "Negro" Brizuela con su inagotable buen humor, su mimetismo, su ponderable capacidad para el trabajo. Hablar con él, escuchar las anécdotas y experiencias de su larga trayectoria por el Canal, fascina, instruye. ¿Cómo se inicia? Por una orden de los directivos de Radio Belgrano donde él era locutor. Tenía que salir, con Adolfo Salinas, en cámara haciendo reportajes, presentando a cualquier persona que se le cruzara en el camino porque la finalidad era mantener la imagen viva en la pantalla. Pero es también él el primer locutor "echado" de la televisión y cuenta, con su característico sentido del humor, el porqué: como tenían que permanecer en cámara mucho tiempo tenían a veces que recurrir a los cuentos para entretener al público. Un día se le ocurrió contar una muy antiguo: "Una señora que va con el nene al cine sale en el intervalo y pide una contraseña para su



Numeroso público agolpado en las puertas de los estudios de Ayacucho y Posadas, cuando todavía se llamaba LR3 Radio Belgrano TV.

hijo al acomodador y éste le dice, vaya tranquila señora que yo se lo voy a reconocer al niño, y la mujer le responde: es usted mucho más amable que el padre". Al rato de esto llama por teléfono el entonces ministro de Comunicaciones Nicolini y ordena: "A ese tipo de bigotitos no lo quiero ver más". Por suerte —dice— todo se pudo arreglar.

LOS MITOS

La televisión, como el cine, creó y seguirá creando mitos. Son estos seres humanos que alcanzan una dimensión distinta en la imaginación del público que adorna y sofistica la vida cotidiana de los llamados astros.

Las luces "malas" de la TV alumbran a estos personajes en las más distorsionadas formas con la ayuda, por supuesto, de la publicidad.

El video, en este sentido, tiene más poder que el cine. Las caras repetidas día a día en la pantalla se fijan con más facilidad en la mente que las ocasionales que proporciona el cinematógrafo.

El boom de los locutores fue algo muy particular. Hasta el comienzo de la televisión el público tenía ídolos de origen cinematográfico o radial, pero la llegada de la imagen al hogar y su reiteración permanente, creó una nueva fuente de admiración: los locutores. Estos se transformaron en poco tiempo en personajes a quienes, como a los artistas, se les atribuía novelescos romances, grandes fortunas y episodios casi mágicos.

Cuentan muchos de ellos que en los primeros tiempos de la televisión no podían ni caminar por las calles: apenas los reconocían se les formaban corrillos alrededor. La gente los tocaba como si fueran dioses bajados del Olimpo; les pedían autógrafos y, en muchos casos, hasta trataban de apoderarse de parte de sus ropas para guardar como recuerdo. Eso les significaba la evidencia de que esa persona que veían todos los días en la pantalla, cómodamente sentados desde su casa, eran reales, de carne y hueso.

Curiosamente, la primera reacción —sobre todo en aquellas personas de más edad— fue la incredulidad. Creían que atrás de la pantalla se encontraba en vivo



Torre para la antena de TV de Canal 7, en construcción, sobre la terraza del Ministerio de Obras Públicas. Agosto de 1951.

la persona que les hablaba. A tal punto fue esto cierto que más de un abuelo se sintió burlado al afirmársele que así era. Creían firmemente que la televisión era el cine en casa, es decir, una película y no una presencia real y concreta.

Esa misma mistificación alcanzó a los actores y actrices que integraban los teleteatros. Hoy la tendencia no ha variado. Aún los mitos siguen vigentes y todo el que pasa por la televisión adquiere popularidad, aunque existe una diferencia muy marcada en relación a los primeos años. Han pasado casi 20 años, el público ya está acostumbrado a la plantalla chica; ya no le parece "cosa de brujos" y las figuras televisivas, si bien son admiradas, son vistas con cierta perspectiva de realidad.

Al disloque que provocaron los antiguos locutores —casi todos convertidos posteriormente en animadores de programas—, surgen con la aparición del "tape" en 1960, otros mitos: las modelos de los cortos publicitarios que vienen a ser la versión moderna de aquellos.

EL PRIMER MITO

Una agencia de publicidad, en donde Pinky trabajaba como secretaria, hacía



Transmisión desde exteriores en un evento deportivo.

todos los días el aviso de un vinagre que tenía que mostrarse en pantalla. Era ella la que llevaba la botella hasta el Canal. En una oportunidad se enferma la locutora que salía haciendo dicho aviso y le piden a Pinky, como un favor muy especial, que apareciera ella en reemplazo. Cautiva inmediatamente por su belleza, su encanto, su personalidad y la popularidad llega a Pinky avasalladoramente.

Las muchachas trabajaban hasta entonces con trajes muy sencillos y es Pinky la que introduce la sofisticación y el refinamiento cuando se le ocurre hacer el aviso de un pomelo vestida con el más exótico traje largo o el aviso de un ventilador envuelta en piel de leopardo; pero es que era ella. Era Pinky.

LOS ESPECTACULOS LLEGAN A LOS HOGARES

Números musicales, teleteatros, entretenimientos, largometrajes, deportes, programas culturales, comienzan a brindarse al telespectador en forma más pulida, menos experimental. Figuras del teatro, el cine, la radio, son conquistadas por la televisión y se ponen, así, al alcance de la familia argentina con toda su realidad.

El primer recurso proviene de los teatros y de los radioteatros. Es "Teleteatro para la hora del té" —dirigido por Ocana y producido por Marcelo Simonetti—, quien marca jalón en ese rubro en la televisión. Debuta en él María Aurelia Bisutti y forma la "romántica" pareja central junto a Fernando Heredia. El público femenino espontánea, directamente, se deleita, sufre, ríe, se emociona, se comunica, al lado de ellos.

El binomio Ana María Campoy-José Cibrián —veteranos del teatro ya entonces—, se incorporan a este nuevo sistema de "espectáculo" y el milagro de la TV los encuentra un día haciendo "Don Juan Tenorio" (la misma obra que los reunió en México cuando aún eran novios), y "Cómo la quiere a Ana"; una labor espectacular que realizan con simpatía y ternura y que llega con realidad al telespectador que los seguía día a día. Esta obra estaba escrita por Abel Santa Cruz.

El primer gran espectáculo popular no se hace esperar y lo constituye "Tropicana Club", una creación de Miguel de Calazans dirigida por Orzábal Quintana.

Pero la necesidad de encontrar un lenguaje propio, un espectáculo en el cual la gente pudiera participar, inicia la etapa de los "entretenimientos". Nace así "Un, dos... Nescafé", programa que se conformó con una cabina, público participante,

¡SIETE ES MI CANAL!

Ignacio de Soroa como animador y la famosa frase: "En treinta segundos, sin repetir, sin soplar, deberán..."

Los programas sobre moda y belleza no se hacen esperar y es Mendy la creadora del primer concurso de belleza. Se elegía en él, al final de cada temporada, a "Miss TV". La competencia es seria y la duda, la emoción, mantienen en suspenso a participantes y espectadores. El ansiado título lo gana Egle Martin y es ella entonces la primera reina de la televisión. En años sucesivos son varias las jóvenes que surgen de ese concurso y que, gracias a ello, alcanzan el éxito: Erika Wallner, Doris del Valle, María Vaner y Mercedes Harris, entre otras.

EL IMPULSO

Los nombres y los programas se suceden vertiginosamente. Figuras extranjeras empiezan a ser personajes reales para nosotros. Vienen a Buenos Aires a traer sus canciones, su arte, sus expresiones. El anuncio de cada nombre abre un paréntesis de expectativa: Carmen Cavallaro, Vittorio de Sica, Michel Auclair Annette Wademant, Carmen Torres y muchos más.

Años más tarde la llegada de Marlene Dietrich convulsiona a la teleplatea argentina que ve "en vivo y en directo" a una de las máximas divas del cine mundial.

El público exigía ver en su casa los mismos espectáculos por los cuales debía pagar en el teatro. Fue por ello que se empezaron a transmitir algunas de las piezas que entonces estaban en cartelera. Esto, si bien por un lado promocionaba la obra, por el otro restaba público a la misma. El resultado fue: suspensión de ese tipo de transmisiones.

Lo profundo y lo frívolo, lo cultural y lo popular, se alternan, penetran en la intimidad de los hogares despertando el interés la preocupación, la sonrisa, el sentido de la participación con importantes ciclos de teatro: "Teatro Argentino" con obras como "Los Mirasoles", "Los Peni-



Tres cameramen maniobrando con modernas cámaras de televisión, en el estudio Nº 2 de Canal 7 (Edificio Alas). Año 1970.



Mesa de control de video-tape.

tentes", "La llama eterna", etc., y que estaban interpretadas por Irma Roy y Eduardo Cuitiño. "Teatro Universal", bajo la dirección de José Cibrián, brindaba obras de Jacinto Benavente, García Lorca, Charles Vildrac.

El teatro de la extraordinaria intérprete Lola Membrives dio a la televisión la jerarquía de su alto nivel artístico.

Con el nombre de "Noches de ensueño" se conocieron en la pantalla chica las presentaciones del famoso "Victory Ballet", otra de las puras expresiones del arte que se pudo brindar a los telespectadores, juntamente con el Ballet Buenos Aires dirigido por Negro, que contaba con la excepcional bailarina Irina Borowsky.

EL GRAN ANUNCIO

Un día llega hasta los televidentes una gran noticia: el fútbol, tan popular, iba a ser televisado. Fue la cancha de San Lorenzo el escenario desde donde compartirían los "hinchas" la euforia del triunfo o la amargura del fracaso. Jugaban nada menos que River Plate y San Lorenzo. Nicolás del Boca, como tantos otros que se inician con el octavo arte, era por ese entonces el dollymen. El antiguo dolly es un pesado carrito de ruedas en el que se apoya la cámara y que necesita de un ayudante para ser movido y desplazado por los estudios. La gran aspiración de Del Boca era llegar a tomar una cámara entre sus manos y pulsarla pero los cameramen, celosos del tesoro que tienen en sus manos, nunca se lo permiten.

Un día, en un descuido de uno de los privilegiados que manejaban las cámaras, Del Boca, por fin, toma una de ellas y se pone los teléfonos. Por los mismos escucha la imperativa voz del ingeniero Koeble preguntando por algo; al responderle, Koeble le inquiere: "¿Es Celasco?"

—No. Soy Del Boca—. Y otra vez la voz del ingeniero que dice con mezcla de asombro y enojo:

—"¿Y quién diablos es usted?"

Esta anécdota refleja quizá hasta qué punto era desapercibida la tarea del Dollymen. A pesar de ello Del Boca no se arredra y un día la buena estrella se pone de su lado. Y es precisamente en este mencionado partido de fútbol que iba a televisarse. Se ubican las cámaras arriba en las tribunas. Samuel Yankelevich iba a dirigirlo y él iba a oficiar de asistente del cameramen Celasco. Este se queda abajo para arreglar unas cosas y Del Boca cuidando la cámara. Pero a causa de la multitud que había llenado el estadio Celasco no puede llegar. En el momento de empezar el partido el dollymen se decide a tomar él la cámara, porque si no no había transmisión y comienza a operar con ella. Del Boca se siente feliz y atemorizado al mismo tiempo por lo ocurrido con el ingeniero Koeble, pero al fin tiene la satisfacción de manejar ese aparato que tanto lo obsesionaba aunque más no fuera por noventa minutos. Yankelevich, desde la cabina de controles, insistía en saber quién era el que estaba oficiando de cameramen. Del Boca por fidelidad a su compañero Celasco y por miedo, elude responder. Y llega el gran momento consagrador para Del Boca: todo su empeño está puesto en seguir a la pelota. De pronto no la ve más y lo único que atina es a enfocar el arco. La tribuna estalla en un grito: GOOOL... Sí. El es el único que ha registrado la entrada de la pelota en el arco. El gol es muy discutido, tanto por los jugadores como por los espectadores; pero el ojo escruta-

¡SIETE ES MI CANAL!

dor de la cámara lo ha registrado y emitido con claridad. Era un gol.

De allí en más Del Boca deja el dolly para, por fin, ser cameramen y de ese modo llegar a ser director de cámara...

Se empezaron a hacer entonces muchas transmisiones desde exteriores, brindando al público los espectáculos deportivos más importantes y más variados: rugby, carreras automovilísticas, polo, pato, carreras de caballos. Los reportajes a ídolos y héroes deportivos eran esperados y absorbidos con expectativa y emoción por los "hinchas" porque les brindaban una nueva e inesperada forma de contacto con aquellos. Había sabor; había buena intención; había humor en los intentos. ¿Qué partido se iba a televisar el próximo sábado? Nadie lo sabía. Y se quedaban, sábado a sábado, con una duda, con una apuesta, con una esperanza, de que fuera a su equipo.

EL TRABAJO POR EL ARTE EMPIEZA CON UN FIN: EL CACHET

Transcurridos unos 6 meses de su iniciación en el Canal, comienzan los locutores a cobrar por sus trabajos (hasta entonces lo habían hecho gratis), y es la Agencia de Publicidad que los contrata la que se hace cargo de ello. $ 50, $ 100, $ 200 es el cachet que se logra por el minuto de aviso en cámara, a instancias de Juan José Piñeiro. Era él el "asesor", el que aconsejaba y orientaba a los menos precavidos. A partir de entonces se empezó a ganar mucho dinero. ¿Cuánto habrá llegado a ganar Brizuela Méndez cuando alcanzó a hacer 42 minutos por día a razón de $ 200 el minuto? En ese entonces el sueldo de un empleado era de $ 1.500.

CANAL 7 CONTINUA CON SU OBJETIVO

Ya millares de espectadores son los que recogen las imágenes, las emociones, las anécdotas, en su pantalla de televisión. Todos son partícipes directos del diario acontecer artístico, cultural, deportivo, doméstico, de su ciudad. Hay para todos los gustos. Hay más y mejor: presentación

El gobernador de Córdoba, doctor Bernardo Bas, durante el programa "Conteste, señor".



de modelos, recitales artísticos, concursos, revistas, danzas, títeres dibujos animados, cocina con Doña Petrona, gimnasia, entretenimientos y ya grandes espectáculos deportivos. La emoción de la llegada de un Gran Premio en el Autódromo; el formidable match entre Gatica y Espelucín; la magnífica transmisión del Carlos Pellegrini, cuando "Yatasto" fue derrotado... Cantantes como Renata Tebaldi, Reissa Bignardi. Concertistas de fama mundial. Folkloristas como Atahualpa Yupanky, Los Hermanos Abalos, Carlos Montbrun Ocampo, Llega el gran suceso del telenoticiero conducido por D'Agostino y dirigido por Martínez del Box.

La televisión se va afirmando y dejando ya recuerdos de los espectáculos de Miguel de Molina, de Antonio Prieto, de Blackie, del impacto popular que fue Nicola Paone; y, apartando títulos para la evocación: "La Telefamilia" (Margarita Corona y Vicente Ariño); "Teleteatro del romance" (Amadeo Novoa con Patricia Castell); "Cada miércoles un amor" (Irma Córdoba, Esteban Serrador, Rosa Rosen, Iris Marga, Maruja Gil Quesada); "Suspenso en el teléfono" (Jorge Salcedo); Teatro Universal con Gómez Cou, Golde Flami, Zoe Ducós, Aída Alberti, Amalia Sánchez Ariño, Pepita Melía... A estas carteleras teatrales se suman Beatríz Taibo, Julia Sandoval, Iván Grondona, Delbene y muchos más.

Luis Pico Estrada, actual director general de Canal 7.



"UNA CITA CON LA ELEGANCIA"

Mini, maxi, midi: todo un conglomerado que las mujeres no deciden aún definir. Cinturones, collares, anillos. En una palabra: la moda, esa frivolidad hacia la cual todas las mujeres, en todas las épocas, se han volcado con incomprensible fervor. Y es por ello que en los primeros programas que se producen para la televisión no podía faltar el que hablara sobre modas.

Con autoridad para hacerlo, la famosa diseñadora de entonces Anne Marie Dusset, se hace cargo de la presentación y dirección de "Modas en TV", un programa de media hora sobrio, amable, ilustrado donde los modelos que se exhibían eran llevados con gran soltura por estilizadas "mannequins", en un ambiente adecuado a la oportunidad en que debía llevarse cada prenda. Así es como el vestido de gala, el conjunto mañanero, eran seleccionados cuidadosamente por Anne Marie a los cuales los acompañaba con mil y un detalles para completar el atuendo. Amenas charlas sobre la moda, sus secretos, sus posibilidades, eran seguidos con gran interés por las amas de casa.

EL SUEÑO DEL TELEVISOR PROPIO

Llegamos con esta carrera de éxitos y consolidación artística a 1956, año significativo tanto para el Canal 7 como para el telespectador. Es que comienzan a fabricarse los primeros televisores en nuestro país, hecho fundamental de nuestros objetivos y es, gracias a ello que, en menos de un año hay cien mil familias porteñas unidas por la televisión, ese nuevo órgano de difusión

EPOCA DE ORO DE LAS "SERIES"

El primer impacto que logró "Cisco Kid" —pionero del material fílmico extranjero—, retoma nuevos bríos y otra vez el público vuelve a sumergirse en un

¡SIETE ES MI CANAL!

clima de héroes y valientes. "Cuatro hombres justos", "Patrulla de caminos". "Los intocables" son series que nos llegan impecables en sus ritmos y acciones.

Pero no todo es para los mayores; los niños son también magníficos receptores de imágenes y eso lo demuestra el éxito que logran los programas dirigidos a ellos. Los circos primero y luego las conmovedoras series como "Lassie" y "Rin Tin Tin" exaltan sus más delicados sentimientos.

También es evidente que la comedia sigue siendo uno de los géneros más populares entre la audiencia y "Yo quiero a Lucy" resulta el más encantador y disparatado modelo dentro de esa tónica. Lucille Ball y Desi Arnaz (matrimonio en la vida real), componen la pareja central y, con sus locas andanzas e insólitas situaciones, llenan nuestros hogares de carcajadas más desinteresadas y espontáneas que las "risas enlatadas" con que suelen acompañarse por entonces las secuencias cómicas.

Pero no todo son lágrimas y risas porque de pronto el terror paraliza a la ciudad: es que "Obras Maestras del Terror" está ya en las pantallas chicas, logrando un éxito sin precedentes, con la interpretación magistral de Narciso Ibáñez Menta vertiendo los más famosos y escalofriantes relatos de Edgar Allan Poe.

Blackie, eterna luchadora, llega también a la televisión volcando sus inquietudes y envidiables energías en uno de sus primeros éxitos "El show de las estrellas" incorporando así a la pantalla chica un nuevo estilo de reportajes.

El esfuerzo por conseguir lo imposible se hace factible en Canal 7 por medio de "La campana de cristal", un audaz programa con fines benéficos conducido por Augusto Bonardo. Las prendas más insólitas debían ser cumplidas para poder lograr los fines propuestos. Una de ellas, por ejemplo, consistía en traer la mayor cantidad de murgas de clubes de fútbol con sus hinchadas correspondientes. Fue tal la cantidad de camiones repletos de gente que llegaron hasta la playa de estacionamiento del Canal y era tal la avalancha, que hubo que pedir refuerzos a la policía la que tuvo que usar las mangueras con agua para dispersarlos. El susto que se llevó entonces el personal fue tal que aún perdura entre los tantos recuerdos del señor Giancaterino, actual Gerente de Producción y consecuente hombre del staff de Canal 7.

EL PRIMER CLUB NOCTURNO DE LA PANTALLA

[illegible]

"Tropicana Club" se convirtió en el club nocturno de miliares de personas que desde la comodidad de sus hogares, disfrutaban del espectáculo que deparaba el incesante desfile estelar.

En sus distintos ciclos pasaron por sus pistas figuras como José Cibrián, Ana María Campoy, Fernando Torres, Blackie, Jammandreu, el dúo Martí-Valencia, el cuarteto Sataan, Eduardo Farrell, el Chúcaro y Dolores, el ballet Alaria, Jane and Kay, Juvia Luna, Lupe Cortés, el trío Cepil-Urbán, Aníbal Troilo, Gladys Marvel, Ana-lía Gadé, Tincho Zabala, Yolanda Fasce, Olga Belli, Roberto Jiménez, Bobby Capó, Amelita Vargas, Olvaro Enríquez, Esther Soré, Tania, Teddy Reno cuando estuvo en Buenos Aires y todo cuanto de granado actuaba en el ambiente.

La dirección de este espectáculo que el público no olvidará y que ha sido una joya de nuestra televisión, estuvo confiada por sus productores, a Oscar Orzabal Quintana [illegible]

El tiempo [illegible] su veredicto: el público no olvidó a "Tropicana Club".



Cámara ubicada en el edificio del Congreso, y parábola emisora de microondas.

¡SIETE ES MI CANAL!

LLEGA EL "TAPE" A CANAL 7

De esta manera se van sucediendo los personajes y los hombres que, día a día, nacen y mueren en la ya sólida empresa que es Canal 7.

Ha transcurrido el tiempo y los adelantos de la técnica son cada vez mayores y accesibles. En 1960 —en el mes de febrero—, se transmite el primer programa, grabado por el Canal, en video-tape: "Soledad Monsalvo", con Lidia Lamaison, Alberto Argibay y Dora Prince. Este sistema se impone rápidamente por las garantías que ofrece aunque, a pesar de resultar costoso, quite de alguna manera espontaneidad al espectáculo. Pero todos, artistas y técnicos, se sienten más seguros haciendo un "tape" que trabajando "en vivo".

DECADA DEL 60: LA ERA COMPETITIVA

La competencia es siempre conveniente para mantener el impulso de superación y evitar el estancamiento en todo orden de cosas. El vertiginoso crecimiento de otros canales obliga a Canal 7 a aguzar el ingenio y buscar nuevos métodos.

Para ese entonces puede decirse que nuestra televisión ha alcanzado la mayoría de edad. Gracias, en gran parte, a la competencia encuentra un lenguaje propio, un ritmo propio. Aunque se mantienen todavía programas heredados de la radio los estilos cambian y la programación tiene nueva tónica.

LOS LOCUTORES SON DESPLAZADOS

La publicidad filmada va dejando de lado a los locutores con una de sus pautas más importantes: los jingles, es decir, el aviso comercial con música, filmado. Este medio comercial es proscripto, luego de la revolución de 1955, por el entonces Secretario de Difusión Dr. Pagés Larraya,



Vista parcial de la planta trasmisora de Canal 7. En ella se aprecia en primer plano el control de mandos, a la derecha dos de los seis cuerpos que componen el trasmisor de video y audio; al fondo, control de equipos auxiliares.

ANECDOTARIO

IMPROPERIOS EN TV

Durante la emisión de un teleteatro de corte policial, allá en los primeros meses de la televisión, Roberto Escalada, luego de un tiroteo, debía caer sobre una mesa, en posición por demás incómoda, simulando estar gravemente herido.

Enojado don Roberto abandonó la postura al tiempo que lanzaba improperios y anatematizando a todos los presentes.

Lo dramático del episodio fue que tanto los improperios —de grueso calibre por otra parte— como el abandono de la posición, salieron al aire.

Cuentan que el incidente casi le provocó un infarto a don Jaime Yankelevich y le costó a todos los presentes el que los pusieran de "patitas en la calle". Sofocados los enojos volvieron a sus antiguos trabajos. Eso sí, sin volver a caer en estupor, por dramática que fuera la escena que presenciaran.

AFORAR

Se estaba transmitiendo un teleteatro. Lo dirigía Luis Mottura, italiano de origen.

El decorado principal era una gran chimenea, con el tubo que ascendía al techo, en primer plano.

Los personajes se habían ubicado detrás de la chimenea y ésta quedaba entre ellos y la cámara.

De pronto Mottura desde los controles, le pregunta a Nicolás del Boca, que era el cameramen, por qué no enfoca al personaje Jorge. Del Boca que no logra ubicar con su lente al citado personaje, le contesta: —"Pero don Luis, Jorge no está".

Mottura por los teléfonos le insiste: —"Ma Jorge tiene que estar".

—"Pero es que no está".

—"Ma no lo escuchás que está hablando".

—"Sí, pero don Luis, yo no lo veo", replica el cameramen.

Entonces don Luis empeñado en su afán de encontrar al personaje Jorge —misteriosamente invisible— le ordena a del Boca que retroceda, para ampliar el campo visual. Tanto insistió con "mandate atrás", "mandate atrás", que cuando se quisieron acordar, en la pantalla de los televidentes se podía ver no sólo el decorado de la escena —sin que el personaje Jorge apareciera pues lo tapaba el caño de la chimenea— sino además el techo con todas las parrillas y sus focos y otros decorados que nada tenían que ver con la telenovela que se transmitía...

LOS MUERTOS QUE CAMINAN

En homenaje a la Revolución Francesa, el 14 de julio de 1958 se realizó un gran espectáculo televisado. Mitad del mismo se transmitía desde el estudio del Palais de Glace y mitad, cruzando la calle, en la plaza presidente Alvear.

Al aire libre se habían instalado guillotinas y muchos actores oficiaban de decapitados. Pero ocurrió que en cierto momento los guillotinados, sin darse cuenta que la cámara los enfocaba, se levantaron y echaron a andar, ante la sorpresa de los teleespectadores que desde sus pantallas vieron decapitados que gozaban de buena salud.

proscripción que se continúa por 2 años y, a partir de 1957, es que los jingles irrumpen con renovada fuerza en todos los medios de difusión.

La gran aceptación del jingle se debe a que es un mensaje directo, simple y alegre que no sólo llega a los mayores sino también a los niños que lo aprenden con facilidad y lo entonan como una gracia determinando, muchas veces y sin proponérselo, la compra del producto mencionado en la canción. El creador de este nuevo y revolucionario método de ventas fue el talentoso Rodolfo Schiammarella.

Hay muchos, sin embargo, que rezongan contra los "jingles": alegan que en general son bastante estúpidos, que entran alevosamente en la memoria a través de melodías pegadizas e inolvidables, que sustituyen en la voz infantil las canciones de siempre por avisos comerciales. Algo de cierto puede haber, aunque también es cierto que algunos "jingles" son verdaderas obras de arte, tanto musicalmente como en técnica publicitaria. Pero el hecho es que los "jingles" arrasan con la publicidad y algunos de ellos ya pasan al folklore ciudadano...

¡SIETE ES MI CANAL!

LOS CICLOS SE REPITEN

Programas cada vez más importantes son llevados a Canal 7 por las primeras figuras del quehacer literario y artístico. La competencia creada por los otros canales hacen difícil la tarea, pero se sigue adelante con el esfuerzo y la vocación. La calidad tiene pautas. Francisco Petrone evoca en "Un héroe del Mar" la vida del Capitán Hipólito Bouchard en una superproducción dirigida por Francisco Guerrero. El ciclo de "Sainetes de ayer y de siempre" se constituye en un gran éxito y figuras como Homero Cárpena, Pepita Muñoz son dirigidos allí por M. Domínguez.

Silvina Bullrich también está en nuestra pantalla en su programa "Los poetas y la noche", evocando a los poetas. Una gran escritora, identificada muy especialmente con el público femenino, nos invita a escucharla, a recordar con ella —o a coconocer— famosos versos de poetas latinoamericanos. Las poesías de "Almafuerte", Gabriela Mistral, Evaristo Carriego, —Gustavo Becquer, Baldomero Fernández Moreno, Alfonsina Storni, Rubén Darío, Amado Nervo, son leídas por Ricardo Monpel mientras Silvina nos comenta sobre sus vidas y sus obras. En este programa se entrevista a figuras que, de una manera u otra, tuvieron vinculación con los poetas evocados. Todo esto contribuye a que este ciclo tenga también la calidez, el movimiento, la intimidad de la poesía.

El teleteatro continúa siendo uno de los programas de más audiencia y es el "Gran Teleteatro Lux" el que se lleva los laureles. Se incorporan a él figuras hasta entonces desconocidas en el ámbito televisivo: Eloísa Cañizares y Enzo Bellomo. Estos comparten roles con Rodolfo Salerno, María Cristina Laurenz, Sergio Renán, Susana Rinaldi y muchos otros. La puesta en escena fue de Pedro Escudero y la dirección estuvo a cargo de Nicolás del Boca.

"La cabalgata YPF de la música y la canción argentina", es otro nuevo y espectacular show dirigido por Blackie. Los números más importantes estaban a cargo de Ariel Ramírez, Horacio Salgán, Raúl Lavié, Los Fronterizos y el Quinteto Real y la conducción la asumía Niní Marshall.

Durante 5 años consecutivos permaneció en las pantallas de Canal 7 "La feria de la alegría, animada por Brizuela Méndez, Colomba y Juan Carlos de Seta, animando los domingos porteños.

CANAL 7 CONTINUA SU MARCHA

Con nuevo ritmo, con ideas lúcidas, con fines concretos para los cuales está destinado, Canal 7 sigue su marcha hacia el futuro, con el mismo propósito de antaño de brindar al público, en su imagen, los más serios reportajes, los sucesos culturales y artísticos más sobresalientes, la más amplia información sobre los acontecimientos que hacen a la vida nacional e internacional, diálogos directos e informales con personalidades políticas, científicas, literarias; deportes, entretenimientos, largometrajes y mil cosas más que los argentinos queremos tener.

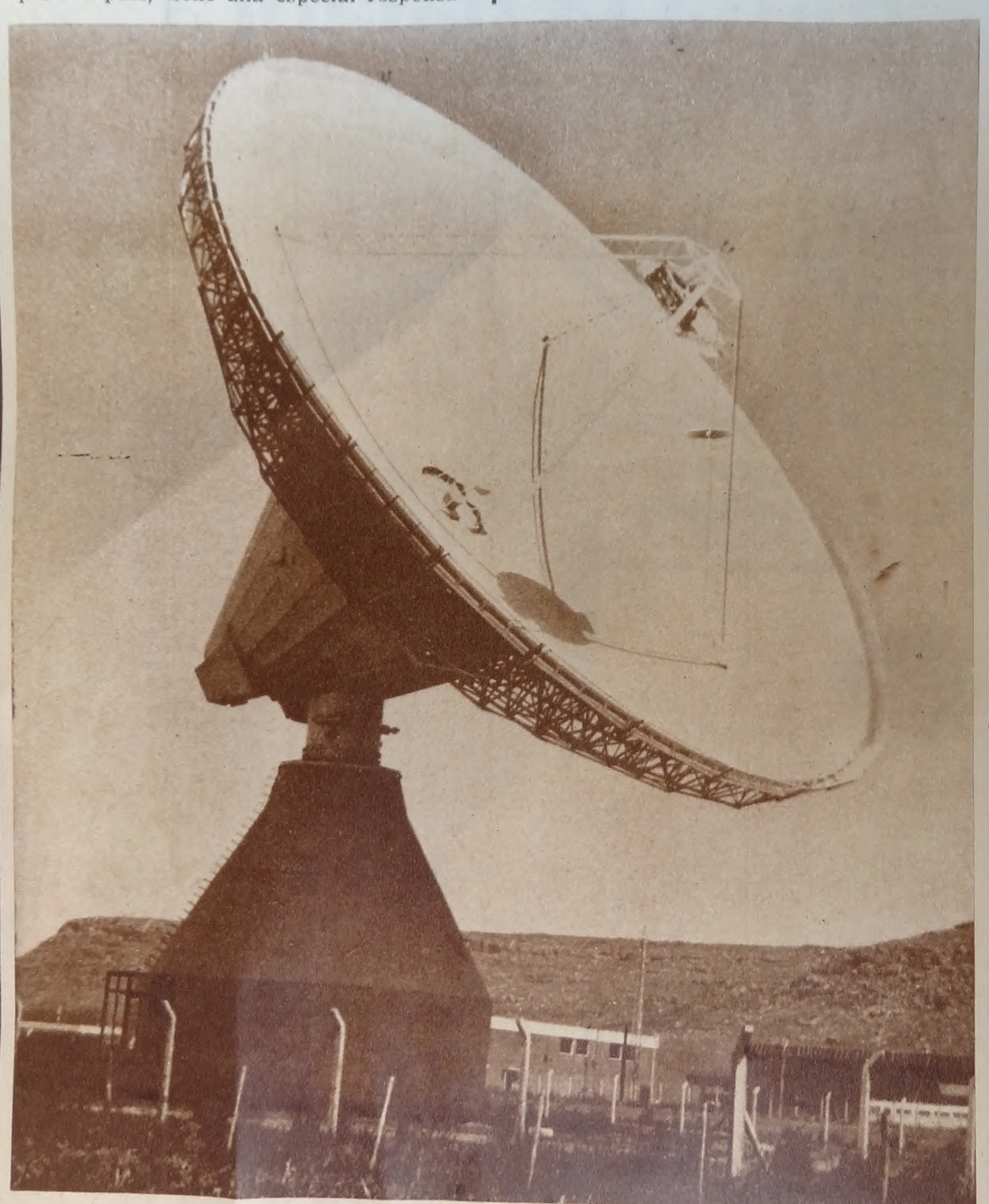
Recién desde hace pocos años se está advirtiendo en el mundo la tremenda importancia que tiene la irrupción de la TV en los llamados "medios de comunicación masivos"; una nueva generación de jóvenes, nacidos bajo el signo de la TV, expresan todo lo bueno y lo malo de un medio que no es en sí ni bueno ni malo, que cumple un buen papel o un papel destructor, según la forma en que se lo maneje.

Son infinitas las consecuencias de la aparición de la TV. Pero una resalta sobre todas: la dimensión veraz que ha aportado a la realidad masiva. En otras palabras: antes de la TV, una noticia, un personaje público, pertenecían al mundo de los mitos. Eran retransmitidos. Una catástrofe no promovía vivencias que puede despertar ahora, cuando el lector de un diario miraba la foto de un incendio. Ahora el televidente no sólo mira el incendio frente a su persona sino que ve a los heridos, conversa con los damnificados, observa la acción de los bomberos, etc.

Antes, un personaje público, un gobernante, por ejemplo, era sólo un hombre y una imagen: una voz radial, a lo más. Ahora el gobernante se lo ve cara a cara, se puede observar su fastidio o su regocijo, la manera cómo estrecha la mano a un visitante o la posición que adopta en una ceremonia oficial... Curiosamente, en este mundo cada vez más grande y complejo. la TV lo ha reducido —como señala uno de los más agudos analistas de la TV— a una dimensión aldeana: cualquier francés podía ver a De Gaulle tan cerca y en

confianza como hace dos mil años el ciudadano griego veía hablar a Demóstenes.

Todo esto da a la TV una condición terrible y fascinadora a la vez. Canal 7, por ser el canal estatal, representativo de lo que el Estado Argentino quiere y desea para el país, tiene una especial responsabilidad y debe tener una particular representatividad. En esa tarea está el "pionero de la televisión argentina", con un apoyo de público que nunca ha decrecido. El público que todavía sigue diciendo —como el niño del popular logotipo— ¡Siete es mi Canal! ◆



Pantalla para la transmisión vía satélite en la estación terrena de Balcarce.

IBM
toma la palabra...



1) Unidad de dictar portátil IBM 224. El dictado se efectúa a una velocidad cuatro veces mayor que si se escribiera a mano, y casi dos veces mayor que si se dictara a una secretaria.

2) Unidad de Transcripción IBM de escritorio.

3) Máquina de escribir IBM 72. La máquina de escribir que terminó con los atascamientos de barras, y que le permite cambiar el tipo de letra en segundos.

4) IBM MT/72
Permite a la secretaria escribir cualquier texto, desde formularios comerciales hasta cartas de negocios, a la velocidad con que se escriben borradores. Se corrige escribiendo encima de los caracteres erróneos, se oprimen unas teclas, y se obtiene automáticamente el texto definitivo. En tiempo récord y sin errores.

...para presentar una nueva técnica: EL PROCESAMIENTO DE LA PALABRA. Con este método, los tos de sus tareas de oficina pueden reducirse en un 67%. En esta nueva técnica operativa del di(remoto, usted se limita a pensar en voz alta...



EMPRESA PARA EMPRESAS

Av. R. Saenz Peña 933 - Buenos Aires
Tel. 35-5011